

Cerca de 300 mil corderos mueren al año en Magallanes al momento de nacer

» Las bajas temperaturas y el peso insuficiente que presentan los ejemplares son algunas de las razones por las que el Inia Kampenaike investiga fórmulas para mejorar las condiciones de estos animales durante su gestación, especialmente los mellizos.

NELSON ENCINA CASTILLO
NENCINA@LAPRENSAAUSTRAL.CL

“Durante el último período se ha registrado un alto incremento de mortalidad de corderos al momento de nacer, cifra que bordea los 300 mil al año. Las bajas temperaturas y el peso insuficiente que presentan los ejemplares, detonan que al momento del parto no se alcancen a colocar de pie y que posteriormente mueran”.

Con estas palabras, describió el médico veterinario e investigador del Instituto de Investigación Agropecuaria de Magallanes (Inia), Francisco Sales Zlatar, el preocupante escenario que enfrenta la ganadería en esta materia y que fue abordada durante la charla “Disminución de la mortalidad neonatal en corderos”, efectuada el pasado lunes en el auditorio del Edificio Bioclimático de la seremía de Salud.

Al respecto, ayer en conversación con La Prensa Austral, el profesional ahondó en algunos puntos necesarios de considerar y que ponen en contexto las vías de solución. “Si tomamos como referencia el censo de 2007, según el cual tenemos unos 2.400.000 ovinos y estimamos que por cada 100 ovejas hay 115 corderos potenciales, la mortalidad puede llegar al 50% en el caso de los corderos mellizos y a un 30% en corderos únicos, se alcanza esa cifra 300 mil corderos muertos anualmente. Si eso lo llevamos a un equivalente de exportación, correspondería a un frigorífico y medio más de faenamiento. Estamos perdiendo la capacidad de poder exportar esa cantidad de corderos, que significaría un ingreso importante para la región”.

Inevitable

Según consignó el profe-

» “Si eso lo llevamos a un equivalente de exportación, correspondería a un frigorífico y medio más de faenamiento. Estamos perdiendo la capacidad de poder exportar esa cantidad de corderos, que significaría un ingreso importante para la región”

sional, estas muertes no son evitables, por lo que en estos momentos la preocupación central del Inia, en conjunto con la Universidad de Chile, es investigar las causas de la mortalidad. “Ya las tenemos establecidas, son problemas nutricionales de la madre; el frío y crecimiento del cordero durante la gestación. En ese sentido, estamos buscando desarrollar tecnologías que sean de fácil aplicación por parte del productor, para que pueda salvar la mayor cantidad de corderos”.

Condición única

Por cierto y al margen de lo señalado, lo concreto es que nuestra región tiene condiciones bastante hostiles para quienes desarrollan la ganadería. Ello dificulta todo intento de mejoras. “Eso va desde el punto de vista de la cantidad de pasto disponible para los animales; el aspecto climático, con temperaturas muy bajas. Y



Francisco Sales Zlatar, médico veterinario e investigador del Inia Magallanes, afirmó que las muertes no son evitables.



La baja fertilidad del suelo y tipo de plantas, hacen que los corderos no reciban todos los nutrientes para poder pesar su máximo potencial.

en ese sentido, la baja fertilidad del suelo y tipo de plantas que hay, hacen que los corderos no reciban todos los nutrientes para poder pesar su máximo potencial. Eso es otro punto que estamos trabajando como Inia, en poder

investigar estrategias para producir más forraje, con lo cual el animal podrá cubrir sus requerimientos nutricionales durante la gestación y el resto del año. Eso permite un mayor crecimiento, lo que es positivo porque exis-

te una relación directa entre el peso al parto, con la tasa de sobrevida”.

Proyectos

Finalmente, en la búsqueda de entender los procesos biológicos y fisioló-

gicos que se están dando y que determinan el que mueran los corderos al momento de nacer, Sales planteó que hay dos proyectos Fondecyt que se están ejecutando. El enfoque de uno de los estudios dice relación con la producción de grasa parda. “Es la que el cordero metaboliza rápidamente cuando nace y que permite la producción de calor. A mayor cantidad de ella, más calor y probabilidades de que el cordero sobreviva. Entonces, estamos tratando de ver la forma de modificar la cantidad de grasa que se acumula durante la gestación, para que tenga más sobrevida. Eso lo estamos haciendo a través de ensayos con la hormona melatonina. El proyecto reviste una inversión de unos \$70 millones”.

El segundo proyecto, por unos \$140 millones, apunta al aumento de sobrevida en los corderos, dice relación con el impacto al utilizar vitaminas antioxidantes. La iniciativa es liderada por la facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de Chile, en conjunto con Inia regional. “Con ello, queremos ver si somos capaces de incrementar el tamaño del feto durante la gestación. Esto porque cuando tienes corderos mellizos se producen situaciones de baja de oxígeno (hipoxia), y como ambos comparten los nutrientes de la madre, se produce un desarrollo menor de la placenta. Entonces, con esos antioxidantes se espera disminuir el impacto de esa hipoxia. Si logramos eso, incrementará el peso del feto y tendrá por cierto mayor sobrevida”.

El primer proyecto tendrá algunos resultados a la vista este año, mientras que el segundo arrojará datos en 2017. La ejecución de ambos -que se desarrollan en Inia Kampenaike- finaliza en 2018. /LPA

GERARDO LOPEZ

Foto Archivo/LPA